

Editorial

Según el Ministerio de Salud hasta finales de junio de este año habrían fallecido 49 niños menores de 5 años a consecuencia del "friaje" (término tan nuevo y peruano). Sólo en Huancavelica habrían muerto, hasta esa misma fecha, 40 ancianos y 15 niños. La explicación facilista nos trata de convencer que esta situación es simplemente "por el frío excesivo" y que ello sería la causa de esas muertes en las zonas más altas de nuestro Perú.

Usando esta lógica... ¿por qué entonces la gente no muere en otras regiones del planeta donde hace incluso más frío? La respuesta es sencilla y a la vez desgarradora: no mueren porque en estos países la pobreza no es parte de su realidad cotidiana, una realidad sin techo, sin comida, con defensas inmunitarias bajas por la desnutrición crónica... como la que ocurre actualmente en nuestra población... tan alejada de la capital que quizá jamás recibirán la atención adecuada por parte de las autoridades de salud. Es por ello que nuestra población de altura es presa fácil de la muerte. Como bien afirmó el doctor Uriel García: "Esa situación de clamorosa injusticia social es su único origen"; y tiene razón también cuando considera que "Esta es una responsabilidad central del Estado".

¿No es acaso esta situación una especie de "pisar fondo"? ¿un llamado de atención para percatarnos que esta población tan olvidada por el gobierno y la sociedad en su conjunto ya agotó sus escasos mecanismos de defensa, y ahora colapsa ante una disminución de temperatura cuando esta no debería estar cobrando tantas víctimas como lo ha hecho?

Lo afirmado no es responsabilidad exclusiva ni principal del gobierno, es el peso de una larga cadena de injusticias generada en todos los niveles de la sociedad... que no ha sido atendida en forma adecuada y oportuna por las políticas sanitarias anteriores.

Aún hoy es momento propicio para dejar de lado las explicaciones simplistas que apelan a la teoría del "friaje". Es necesario y urgente desarrollar un plan de drástica mejoría de las condiciones de vida en las regiones afectadas, que incluyan proyectos de vivienda, salud, alimentación, agua, desagüe y educación; pues el hecho de mejorar la calidad de vida de esta población evitaría tantas muertes y enfermedades, injustamente enraizadas entre los que menos poseen.

Lamentablemente esta no será una solución a corto plazo y esta generación de niños y ancianos deberá sufrir aún la indiferencia de nuestras autoridades. De empezar a hacer algo concreto y duradero para mejorar esta realidad, los próximos friajes solo serán una anécdota más de las variaciones del clima en el país.

Cualquier momento es oportuno para reflexionar acerca de cuantas cosas han cambiado y cuanto más hay por realizar en nuestra realidad sanitaria y social.

Muchos peruanos en este mismo instante están luchando por sobrevivir a este "frío", solos, en medio de las alturas, sin un Estado que los apoye, con escaso personal de salud, luchando porque no los mate ese evidente desinterés por su futuro... llamado hoy "friaje".

*Dra. Yris Elvira Falcón Neira
Médico Pediatra
Hospital de Emergencias Perdiátricas*

